Sátira/12
Suplemento de humor de Página/12
Sábado 29 de diciembre de 2001
Año 15 - Nº 739





RIESGO PAIS RECORD

No nos prestan plata ni siquiera si se la devolvemos antes

RACING CAMPEON

Ahora pagamos la deuda, reactivamos el país, y ¡todos felices!

2001 Odisea del despacio

Resumen del año que vivimos en peligro



DESABASTECIMIENTO DE MEDICAMENTOS

El Gobierno recomienda a la población no enfermarse por unos meses

CONCLUSION DE LA CAIDA DE DE LA RUA

"El sueño terminó"



Este año





EL CENSO





Por Rudy

El año 2000 comenzó con el famoso Y2K, o sea el miedo de que el mundo se viniera abajo porque a todas las computadoras se les iba a caer el sistema al mismo tiempo, miedo que terminó siendo absolutamente infundado y, sin duda, un buen negocio para los que vendían todo tipo de productos de supervivencia.

Pero lo que no previeron los gurúes de siempre fue el Y2001K-gueitor o, para decirlo de una manera más sutil, la increíble y triste historia de la cándida Argentina y su realidad desalmada.

De haberse previsto todo, o al menos la mitad, o digamos la décima parte de lo que aquí ocurrió, de haberse tomado el mínimo de medidas necesarias para frenar sus devastadores efectos, quizás los argentinos estaríamos en otro país... sin necesidad de movernos del nuestro, quiero decir.

Pero no, lo único previsible que tiene nuestro país es lo imprevisible que es, con lo bueno y lo malo que esto pueda ser. Un país ideal para verlo en el cine, para leer nuestras sagas históricas, nuestro realismo mágico que transformaría a Harry Potter en un pibe común más que haría magia para ayudar a su familia a llegar a fin de mes. El Señor de los Anillos, el malo, Saurón, podría ser ministro de Economía, quizás senador, pero en todo caso no sería el malo sino "uno de los malos". No tendría el monopolio. Porque en nuestro país puede haber monopolios telefónicos, eléctricos o sanitarios, pero para hacer el mal, hay competencia, y es feroz.

Este año, los argentinos estuvimos pendientes del riesgo país y de los reality shows, dos tipos de espectáculos novedosos, llamativos, pero intrascendentes. Quizás algún lector no esté de acuerdo y piense que los reality shows sí son importantes, porque uno puede ganar fama y fortuna, y a la fama la puede retirar del banco (no así a la fortuna, si supera los 1000 patacops, o sea una mezcla de patacón y lecops, mensuales).

Pero todos estaremos de acuerdo en que el riesgo país para lo único que sirvió fue para que nos agarremos la cabeza con ambas manos, pongamos cara de circunstancia consternada (cual grito de Munch) y neguemos todo tipo de préstamo, crédito, inversión o mangazo, con la excusa de "no puedo darte ni un mango, ni un patacón trucho, ni un dólar sanluiseño. ¿No viste cómo está el riesgo país?".

Y la verdad es que el riego país no importaba, porque era un número, era "el interés que los organismos internacionales le exigirían a la Argentina en caso de otorgarle un crédito". Pero dado que no le daban ni un centavo de libra afgana en préstamo, ni siquiera si el ministro de Economía juraba que lo iba a devolver con el trabajo de los argentinos, o con goles de Riquelme, Saviola o Chatruc, insisto, ¿para qué sirve saber a qué interés te prestarían plata si nadie te la presta?

Pero los argentinos, y sobre todo el gobierno, tomaban este dato como fundamental. Quizás sea toda una filosofía, una forma de vida, un nuevo tipo de existencialismo, una manera "virtual" de gobernar. Quizás el gobierno, cuando no nos prestaban un peso, sentía que sí nos lo prestaban. Y cuando no hacía nada por mejorar la salud, la educación, la vivienda, sentía que sí lo hacía. Y cuando le sacaba plata a la gente agregándoles impuestos al cheque, al choque y al chico, sentía que estaba tratando de salvar los ahorros de los argentinos. Y así fue también en las elecciones del 14 de octubre. Las listas oficialistas, o sea las de la Alianza, que supuestamente deberían tratar de captar al electorado "conforme", a los que le quisieran decir al gobierno "adelante, sigue así, eres un buen alumno", o *al menos "persevera y zafarás", tomaron en cambio un rumbo* opositor, le querían hacer creer a la gente que la mejor manera de decirle que "no" al gobierno era votando al mismo partido que gobernaba. El ministro de Economía, por su parte, se alió con la oposición, para formar una lista de apoyo al gobierno.

Only en Argentina

Los peronistas, que obtuvieron "su piso histórico" de votos, sostienen, siguen sosteniendo, que "ganaron las elecciones" porque obtuvieron más votos que los demás. Pero, en realidad, tampoco las gana quien saca menos votos que nunca, en elecciones que no eran presidenciales, donde sí hay "un partido que gana, otro que pierde" sino de cargos legislativos, y la ganaron los que resultaron electos legisladores de diferentes partidos. Salvo que uno pueda jugar un partido de tenis y declararse campeón de fútbol, mientras un tercio de la hinchada se va de la cancha sin mirar el partido y a los silbidos. Sin embargo, del gobierno del ex presidurmiente De la Rúa tomó por cierto lo que le hicieron creer. Tanta ingenuidad nos enternece. Lástima que no se trataba de un niño al que le contaban cuentos para que se durmiera sino de un presidente al que no despertaban ni con cuentos.

Y así terminó

El clima del país fue también muy particular, parecía que lo estaba manejando el gobierno. En enero, un calor terrible, sensación de más de 4500 de riesgo país a la sombra, interrumpida por tormentas que provocaban inundaciones del tipo ABC1, o sea, en plena zona norte de la Capital, donde la gente del barrio de Belgrano tuvo que salir con sus cacerolas, pero no para protestar contra el gobierno sino para tratar de sacar el agua *que invadía sus casa, negocios y futuro*. Después, las inundaciones se trasladaron al interior, donde tampoco consiguieron trabajo, y también consiguieron arruinar el trabajo de miles de conciudadanos, argentinos que se asombran cuando ven *Harry Potter* o *El Señor de los Anillos*, y en cambio esperaban como algo natural que el gobierno haga algo para ayudarlos.

La fama de piolas y rápidos que tenemos los argentinos en el exterior es sólo producto de una atroz campaña en nuestra contra, desarrollada por los socios hollywoodenses de nuestros acreedores externos, que nos quieren hacer pasar por malos, cínicos y avivados, es una tramoya para que nadie nos preste plata por temor a que no se la devolvamos, y así poder seguir ellos otorgándonos esos "préstamos" de los que nunca nos llega un peso ni un dólar, y sin embargo cada vez debemos más.

Y los piolas somos nosotros. Seguramente algunos de esos "préstamos" se deben haber "destinado" a solucionar el problema de las inundaciones. Y es posible que hayan solucionado el *problema de algún senador, diputado, banquero, acreedor* o vaya uno a saber quién.

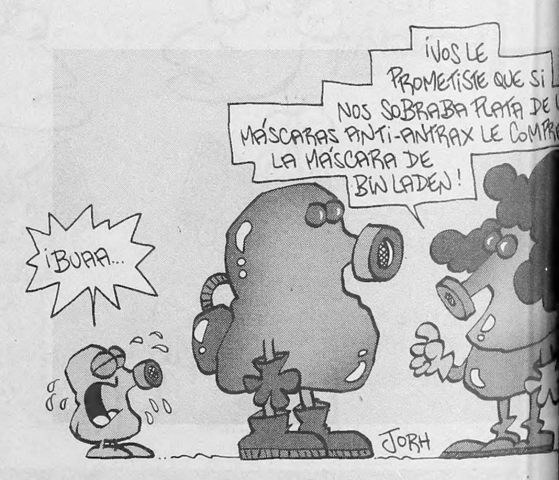
Otro tema "climático" de este año fue el efecto de calentamiento de la superficie terrestre. Aunque en la Argentina ese riesgo parecía no existir, ya que "nunca nos calentamos", al menos como sociedad. Cerca de fin de año y del fin de gobierno, las autoautoridades (no es un fallido, es que sólo tenían poder sobre ellos mismos, en ese momento) tranquilizaron a la población mostrando que, si alguna vez el país se calentase, tienen los recursos necesarios para tratar de enfriar la superficie reprimiendo, y fallar. Todos tranquis.

De entre los muchos episodios nefastos del 2001, hubo uno que conmovió al mundo, el 11 de septiembre: fue el criminal ataque contra las Torres Gemelas. De allí en más se desató

REALITY SHOWS









na extraña guerra que nadie sabía demasiado bien en qué onsistía, ni quiénes iban a ganar, pero, dado que era una guera, es obvio quienes pierden: la Humanidad, incluidos los que reen que ganan.

Más de un argentino se habrá anotado como voluntario, sospechando que en Afganistán le iban a pagar con dólares de erdad y no con patacones o menemtruchos. Quizás se creyeon que no había riesgo, que las armas que se usarían eran las ue les vendimos a Ecuador, o que Bin Laden no existe, es na especie de Max Headroom oriental, un monstruo virtual inentado por la tevé para asustarnos. Después nos preguntanos en qué parte de Afganistán quedaba nuestro país, o por ué nos sometían a nosotros a tanta crueldad económica sin ue les hubiéramos hecho nada.

También se anotaban nuestros muchachos para ir a hacer la olimba a España, lo que sueña extraño, ya que aquí los arentinos no la quieren hacer y, al parecer, allá los españoles ampoco. Quizás se trate de un intercambio cultural: ellos se uedan con nuestros teléfonos y aviones, y a cambio nosotros s mandamos a nuestros adolescentes para que hagan de solados. Dicho esto sin la menor animosidad, ni tampoco intenón alguna de participar en un muy publicitado boicot a Espaa que se estaba instituyendo a mediados de año, a partir de ue Aerolíneas Argentinas, que hace rato había dejado de ser Argentinas", estaba a punto de dejar también de ser "Aerolíneas", con lo que Iberia parecía más bien Siberia, en el sentido e haber congelado nuestros sueños de vuelo.

Si lo pensamos bien, o mal, mandarles a nuestros adolesentes podría ser una forma de boicotearlos, y que ante la meor orden de los oficiales hispanos nuestros muchachos resondieran "obvio, mi sargento" o "no sea boludo, mi cabo" y les ecuerden burlonamente los triunfos de San Martín en los ya lenos días de la guerra por la Independencia, en la que, a pear de que las actuales parecen desmentirlo, los argentinos de ntonces triunfaron.

Pero hasta los pasaportes se acabaron. Los argentinos nos ueríamos ir del país antes de que el país se fuera de nosoos. El ministro de Salud afirmó, a mediados de año, que el residurmiente, su amigo y jefe, tenía arteriosclerosis, y, poco espués, confundió el ántrax con algún otro tipo de microbio, enerando la psicosis colectiva, ya que si nuestra salud estaba n manos de este personaje, más que del país nos íbamos a ir el mundo, si llegábamos a enfermarnos.

Otro sector del oficialismo, el Frepaso, se pasó el año discuendo sobre si seguía siendo oficialismo o no, hasta que unas acerolas lo decidieron por ellos, y luego otro partido decidió por los de las cacerolas, y vamos a ver quién termina comiendo qué guiso. Tuvimos piquetes de ojo y de ruta, y el nivel de desocupación creció mucho más allá de los límites de lo tolerable (lo tolerable es "cero", todos nos merecemos tener trabajo) y amenazó con invadir otros países. Así, había gente que era "médico en España y desocupado en la Argentina".

Económicamente parece que tuvimos tres ministros de Economía, pero siempre las medidas las daban los mismos, por lo que podemos presuponer que en realidad tuvimos uno, o ninguno. Al principio del 2001 tuvimos un blindaje, por lo cual supuestamente estábamos protegidos, pero nadie tuvo la precaución, antes de blindar las puertas, de asegurarse de que los chorros quedaran del lado de afuera. Después tuvimos a López Murphy, que nos aplicó su ley que dice: "Todo plan económico que pueda fallar, va a fallar", sobre todo si no es un plan económico sino una verdadera circuncisión al Presupuesto nacional, sin anestesia. Los argentinos, sensibles a este tipo de cortes no lo toleramos. Después llegó Cavallo, y exigió superpoderes cuando no teníamos ni siquiera kriptonita para darle. Los bancos pusieron al "Mingoseñal" y todos sabemos los esfuerzos de los que era capaz Cavallo cuando se trataba de salvar a algún inocente banco en apuros. Nos aplicó el Megarcanje, Mecaganje o Mecarganje, como cada uno quiera llamarlo, y la plata no alcanzaba ni para un poco de vaselina. Los argentinos sacaban su plata del país "para que esté segura" y nos quedábamos nosotros adentro. Esta es la prueba irredenta de que no somos tan "vivos" como nos pintan: elegimos salvar nuestro dinero y quedarnos nosotros en el Titanic. ¡Qué vivos que somos!

Como el trasero nacional parecía soportar todo tipo de planes económicos, en diciembre, el gobierno nos aplicó un candado. Y allí se empezó a acumular, y acumular, y acumular... hasta que estalló...

No sabemos cómo será el futuro... ni siquiera sabemos demasiado de cómo fue el pasado, ya que lo cambian a cada rato: un ex presidente puede ir preso por una asociación ilícita que nunca cometió, nunca vendieron armas que además no funcionaban, según explicó la Corte, cuyos miembros fueron en muchos casos nombrados por... por... "¡Vaya, qué coincidencia!", como dirían Les Luthiers.

Parafraseando a Groucho Marx: "Hemos pasado un año maravilloso, no ha sido éste".

Ojalá sí lo sea el próximo, lector.







El gran monólogo nacional

Santiago Varela



Los últimos veinte años de la historia argentina, relatados en forma de monólogo por Santiago Varela, a quien nuestros lectores recordarán, por ser, entre otras cosas, el autor de los monólogos de Tato, desde 1987 en adelante. Editorial Planeta los publicó, y nosotros lo presentamos, en estreno simultáneo con las librerías. El fragmento que publicamos pertenece a 1999, cuando la historia parecía otra, pero...

XII. En el que se narra el fin de la fiesta de unos pocos y el comienzo de algo que se vislumbra como una nueva fiesta para los mismos pocos.

Uno no se da cuenta de lo dependiente que es de las cosas hasta que las cosas de las que uno depende dejan de funcionar. Por eso, cuando a comienzos del '99 se produjo un gran corte de luz en Capital Federal todo el mundo se dio cuenta, en carne propia, de que era electrodependiente.

–Vivir en un departamento sin luz es imposible –se quejaba la gorda del 7º B–, es como querer hacer windsurf en una bañera.

–Esto es un infierno –se quejaba el viejo del 5º C–, primero nos quedamos sin ascensor, y luego, cuando se vació el tanque, al no andar las bombas, también nos quedamos sin agua.

–¿Y por qué no hacemos algo inteligente y ponemos el tanque de agua en planta baja? –preguntó la rubia teñida del 8º B.

–Compañeros –pidió atención Don 1º A que era menemista de la primera hora–, recuerden que Menem dijo que privatizaba los servicios con la idea de que la competencia mejoraría la prestación, bueno, ese momento ha llegado.

–¿Qué momento?

–El de la libre competencia, acabo de llamar a Edesur, renuncié como cliente y luego llamé a la competencia, Edenor, y les pedí que ellos me conectaran la luz.

–¿Y qué te dijeron?

–Que sí, por supuesto, porque para eso están las leyes del mercado; pero que, por cuestiones técnicas, tenía que dejar mi casa en Montserrat y mudarme a Martínez.

–Una pavada.

–Por supuesto.

Lo cierto es que la gente estaba podrida, angustiada, no podía vivir en su casa y nadie les daba una solución.

–Yo tengo una solución –exclamó un muchacho pelilargo–, aprovechemos esto para no mirar televisión, leer libros, tocar guitarra y en lugar de un consorcio hacer una comunidad hippie: paz, amor y velas.

–Eso, velas –dijo un tipo que se presentó como un exitoso fabricante de velas que estaba vendiendo más que en la época de Manuelita Rosas–, por suerte vivimos en el Primer Mundo y la fabricación de tecnología de punta nos puede convertir en millonarios. Mientras que en el norte Bill Gates fabrica chips, yo aquí, en el sur, fabrico las ultramodernas velas Com Light 4.2 con el exclusivo pabilo scan.pabil.pro, que, con gusto, continúo entregando.

Lo dejé a éste llenándose de guita con la tecnología de punta y volví a conectarme con el tema fundamental de este año: las elecciones y la rereelección.

Si bien Carlos Saúl había jurado y rejurado que no insistiría con el tema, lo cierto es que vía amigos y parientes, insistía con el tema.

–Yo quiero creer que el tema está terminado –opinaba un señor acostumbrado a pensar que las palabras tienen un significado preciso–. El ya juró sobre los palos de golf que no va a ser candidato ni aunque se lo soliciten encarecidamente Clinton, el Papa y Ramón Díaz o se lo pida de rodillas Monica Lewinsky.

–Eso no tiene nada que ver –le contestó un señor acostumbrado a las palabras de los gobernantes–. Menem puede decir una cosa y al rato otra distinta o decir que no dijo lo que dijo, o aceptar que lo dijo pero después hacer todo lo contrario... y después cambiar y volver atrás, o no, o tal vez o en una de ésas o andá a saber.

–Lo que pasa –intervino un biógrafo no autorizado– es que él cree que no está obligado a largar prenda de sus intenciones y mucho menos de los acuerdos, pactos, componendas y tranzas varias que se están cocinando. Es más, ni se le pasaría por la cabeza decir lo que realmente piensa y comunicárselo a la gente.

–Al final, a los que estamos fuera de la carpa del poder siempre nos tiran cualquier bolazo –se quejaba uno que casualmente había quedado afuera de la carpa.

–Lo que no entiendo es ¿para qué se quiere quedar si ya vendió todo? –preguntaba un experto en racionalidad.

–Mire –contestó un experto en explicaciones–, el hombre se puede querer quedar por varios motivos: para quedarse realmente, porque si se va terminan todos en cana; para no quedarse, pero joderlo a Duhalde y poder volver como salvador en el 2003; o bien para cualquier otra variante fundada o infundada, lógica o ilógica, real o imaginaria. Acuérdense que todo vale y los motivos son simples detalles, porque lo importante, no lo olviden, es salvar a Racing y que los/las travestis no nos caminen por las veredas –dijo, y repartió unas obleas que decían: "Adopte un jubilado como mascota, siempre es una compañía", y se las tomó.

FREE PATI



DANIEL PAZ

A MÍ, PAPÁ NOEL ME TRAJO UN JUEGUITO PARA LA COMPU ¿A VOS?
NADA... A LOS JUDÍOS NO NOS TRAE REGALOS
UY, POBRES JUDÍOS... PRIMERO EL FARAÓN, DESPUÉS LOS NAZIS Y AHORA PAPÁ NOEL

Daniel PAZ

ANDY

www.danielpaz.com.ar

Y VOS...
¿de qué te reís?
HOY: DE MATRIMONIOS

RUDY

–¿Sabés cuál es la diferencia entre el papel higiénico y la cortina de la ducha?
–Hummmm... pues no...
–¡Ah! conque fuiste vos, eh...

■■■

Cierto domingo por la mañana, un tipo se encuentra en el confesionario:
–"¡Padre, confieso que... mmmm... ¡He robado!
–"¡Mal, muy mal, hijo!", lo reprende el sacerdote. "Como penitencia, además de rezar diez padrenuestros y quince avemarías, sin olvidar, claro, el credo, le darás 100 pesos a la primera persona que veas al salir de la iglesia."
–"Está bien", le contesta el arrepentido pecador.
Al salir se encuentra a una chica:
–"¡Ten 100 pesos!"
–"¡Son 150!", exige la mujer.
–"No, no, son 100", se aferra el tipo.
–"¡Que no, son 150!", reclama la joven con una cara de molestia.
Desesperado, el tipo explica:
–"Mira, el padre me dijo que eran 100."
–"¡Al padre sí porque ya es cliente!"

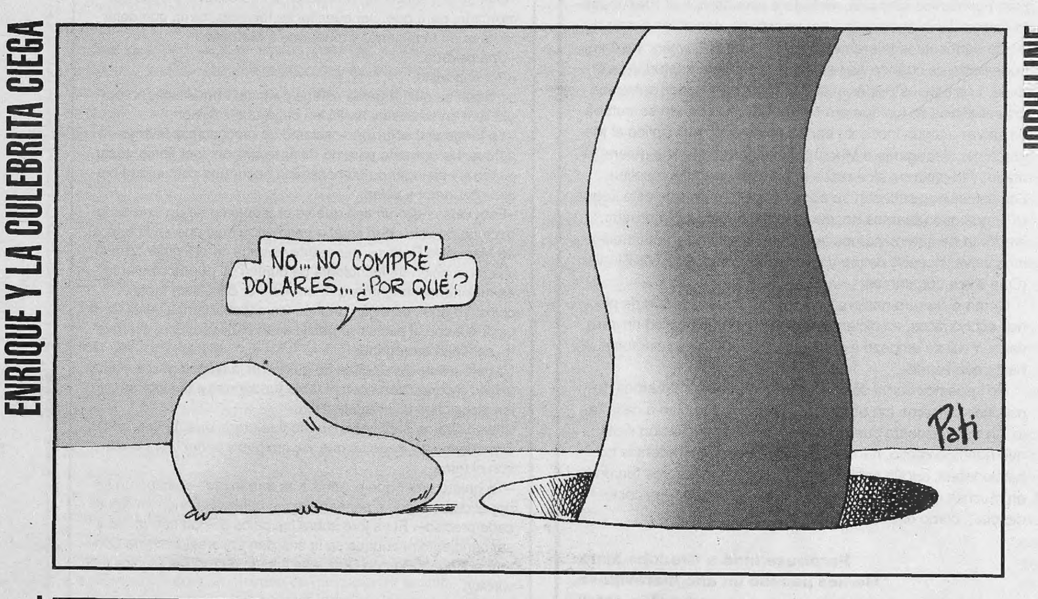
■■■

Un hombre va caminando por la calle cuando se encuentra a un indigente que le dice:
–Una limosna, por favor.
–No, que seguro que la quiere para beber.
–No, señor, yo no bebo.
–Entonces la querrás para ir con mujeres de mal vivir.
–No, señor, yo no hago eso.
–Entonces, será para drogarte.
–Tampoco, señor. Soy un hombre honrado.
–Pues entonces véngase a mi casa que le voy a enseñar a mi esposa cómo acaba un hombre honrado.

■■■

Gracias Luis. Chistes a chistecito**ARROBA**psi-net.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

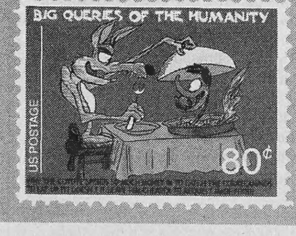


JORH-LINE



por WOLF - TOUL

FILATELIA



ESTADOS UNIDOS 1988
Serie: GRANDES INTERROGANTES DE LA HUMANIDAD: ¿POR QUÉ EL COYOTE GASTA TANTO DINERO EN ATRAPAR AL CORRECAMINOS PARA COMÉRSELO? ¿NO LE SALE MÁS BARATO PEDIR COMIDA HECHA?



ARGENTINA 2001
Serie: LOS SUPERHÉROES EN CRISIS
BATMAN ALQUILANDO EL BATIMÓVIL COMO REMISE.

SUPERHEROES EN CRISIS
REPUBLICA ARGENTINA
2.50
EL HOMBRE ARAÑA TEJIENDO PARA AFUERA

ARGENTINA 2001
Serie: LOS SUPERHÉROES EN CRISIS
EL HOMBRE ARAÑA TEJIENDO PARA AFUERA.



ARGENTINA 1992
1º CONCURSO DE TELEQUINESIS PARA LEVANTAR MIGUITAS DE PAN QUE CAEN AL PISO.

wolftoul@uol.com.ar